

Fecha: 25-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: ENTREVISTA Revolucionar la física y la metafísica Edgard Allan Poe: entre la ciencia y la literatura

Pág. : 8
 Cm2: 890,4

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

E 6 ARTES Y LETRAS

EL MERCURIO
 DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025

JUAN RODRÍGUEZ MEDINA

A John Tresch (1972), su madre le leía historias de miedo. Por es le dedicó "La razón de la oscuridad de la noche" (Anagrama), su biografía de Edgar Allan Poe recién llegada a Chile, en la que cuenta la vida del autor de "El cuervo" a la luz y las sombras del nacimiento de la ciencia en Estados Unidos.

"Se no al leerla", cuenta Tresch al preguntarle por esa dedicación, "¡Oh, no, todo es culpa mía!", le dijo su madre.

"Recuerdo que me sentí en su regazo cuando me leyó 'El corazón delator', yo tenía seis o siete años. Sabía que a ella también le gustaba asustarme, al menos un poco. Estaba aprendiendo algo a estar muy asustado pero también seguro, sabiendo que es solo un cuento", agrega.

"Creo que todos tenemos cosas que nos dan miedo y por eso mismo nos fascinan, volvemos a ellas una y otra vez, probamos nuestras reacciones. Algunas se remontan a miedos infantiles, o incluso a traumas. Sé que Poe ha llegado así a mucha gente".

Literatura nacional

Tresch es estadounidense, como Poe; estudió Antropología en Chicago, luego Historia y Filosofía de la Ciencia en Cambridge, y hoy es profesor de Historia del Arte, Ciencia y Cultura Popular en el Instituto Warburg de la Universidad de Londres.

De todo eso hay, entretejido, en su libro, y es que la vida de Poe coincide con los años en los que la ciencia y la técnica, y la propia nación estadounidense, empezaban a formarse.

—¿La literatura de Poe tiene una pretensión fundamental, es un intento de crear una literatura

nacional, estadounidense?

El libro muestra que estos tres desarrollos se están produciendo simultáneamente: la nación, su literatura y su ciencia. Apenas cincuenta años después de su fundación, Estados Unidos se esfuerza por forjar conexiones entre sus regiones y construir una auténtica identidad nacional —tanto simbólica como material— mediante la construcción de infraestructuras como carreteras, canales, ferrocarriles y el intercambio económico. Pero se trata también de un proyecto intelectual.

—Ahí entra la ciencia, a la que tanta atención le prestó Poe.

“La ciencia contribuye no solo formando ingenieros y expertos para extraer carbón y construir puentes, sino también fomentando un sentimiento de identidad nacional. Lo hace produciendo científicos que pueden participar en la emergente escena científica internacional, reclamar la prioridad de los inventos y representar la innovación estadounidense en la escena mundial. Personajes como sus contemporáneos Alexander Dallas Bachman (bisnieto de Franklin), Joseph Henry y Benjamin Peirce participaron en este esfuerzo. La vida de Poe se cruza con la de ellos en muchos aspectos. Asiste a West Point (la academia militar estadounidense fundada en 1802), que en aquella época era la principal institución de formación científica. Llega a dominar la ingeniería como técnico en el Ejército

ENTREVISTA | Revolucionar la física y la metafísica

Edgard Allan Poe: entre la ciencia y la literatura

En "La razón de la oscuridad de la noche", el académico John Tresch ● cruza la vida y obra del poeta y narrador con la formación de la ciencia y técnica en Estados Unidos. Una época de ingenios disruptivos, admirables y temibles, que suena en algo a nuestro presente.



LA RAZÓN DE LA OSCURIDAD DE LA NOCHE
 John Tresch
 Traducción de Damián Alou
 Anagrama, 2025,
 522 páginas,
 \$36.000.
BIOGRAFÍA

estadounidense, tras ser expulsado de la casa de su padrastro".

—¿Cómo se cruzan ciencia y literatura en esa época?

“Otro punto clave en la vida de Poe es que la creación de una cultura científica unificada ocurre en paralelo, en muchos aspectos, con el esfuerzo por construir una nueva literatura nacional. En esa época existía un fuerte movimiento de nacionalismo literario —los llamados ‘Jóvenes Estadounidenses’—, que constituyó el telón de fondo de la obra de escritores como Nathaniel Hawthorne, Herman Melville, Henry Wadsworth Longfellow y otros. Todos ellos intentaban definir algo claramente estadounidense en términos de temática, tono y estilo literario”.

—¿Poe fue parte?

“Apoyó ese proyecto durante un tiempo. De hecho, cuando Poe se hizo famoso por primera vez, con ‘El cuervo’, fue reclinado activamente en ese movimiento de promoción de una identidad literaria nacional. Es sorprendente que, a pesar de que podía ser extremadamente cínico, sarcástico y desdenoso con el patrioterismo y el orgullo nacional, estuviera profundamente comprometido con estos esfuerzos de construcción nacional, tanto en la ciencia como en la literatura. Era una parte importante del clima intelectual y cultural de su época”.

—¿Qué noción tenía de la ciencia y de la literatura? ¿Y de la relación entre ambas?

“Las ideas de Poe sobre la ciencia y la literatura cambiaron mucho. Pero en determinados períodos y en escritos concretos, sostendrá que tanto la literatura como la ciencia perseguían un ideal elevado y puro: la verdad o belleza. Creía que ambos campos tenían reglas: el método científico, por un lado, y, por otro, reglas literarias, al igual que las del clasicismo del siglo XVIII, podían aplicarse, pero que para el podían utilizarse para producir nuevos tipos de poesía y cuentos. Poe también creía que podía existir una ciencia del verso. Aplicó esa

Un ideal elevado y puro

“‘Eureka’, una conferencia que Poe dio en 1848 poco antes de su muerte, es un texto a la vez científico y metafísico, que hace pensar en lo que él dijo alguna vez el escritor a unos amigos: que quería ‘revolucionar el mundo de la ciencia física y la metafísica’”.

“Poe no consideraba que la ciencia fuera errónea, sino más bien incompleta, capaz solo de alcanzar verdades superficiales”, dice Tresch. “Para Poe, la imaginación y la intuición eran esenciales para alcanzar verdades más profundas y significativas. ‘Eureka’ era precisamente este tipo de síntesis, un intento de captar una verdad superior mediante la fusión del razonamiento científico y la visión poética”.

—¿Qué noción tenía de la ciencia y de la literatura? ¿Y de la relación entre ambas?

“Las ideas de Poe sobre la ciencia y la literatura cambiaron mucho. Pero en determinados períodos y en escritos concretos, sostendrá que tanto la literatura como la ciencia perseguían un ideal elevado y puro: la verdad o belleza. Creía que ambos campos tenían reglas: el método científico, por un lado, y, por otro, reglas literarias, al igual que las del clasicismo del siglo XVIII, podían aplicarse, pero que para el podían utilizarse para producir nuevos tipos de poesía y cuentos. Poe también creía que podía existir una ciencia del verso. Aplicó esa idea como crítico y como escritor. Y creía que la poesía podía comprometerse —e incluso ir más allá— con la ciencia en su capacidad para luchar y revelar las verdades de la naturaleza física y espiritual, las verdades del cosmos”.

—“Eureka” es un texto clave, entonces.

“Es un ejemplo clave. Es una obra literaria —un poema en prosa y un ensayo— sobre la estructura material y espiritual del universo. En ella, Poe recurre a sus co-

nocimientos sobre la escritura de poesía y ficción, así como a la astronomía, la física, la óptica y la biología contemporáneas, para descubrir la lógica subyacente del cosmos. Para él, esto tiene sentido porque el universo es la creación del artista supremo, un artista inimaginablemente grande. Es artista es Dios, que es inseparable del universo mismo. Otro punto interesante es la teología de ‘Eureka’. No es cristiana, sino más bien panteísta y deista, muy en consonancia con algunas de las tradiciones filosóficas románticas que leía. Conocía a pensadores como Spinoza, Schelling, Fichte e incluso el primer Hegel. También veía la literatura como una forma de ir más allá de la ciencia”.

—Entusiasmo y temor frente a las nuevas tecnologías, máquinas que parecen razonar, mentiras que se valen del conocimiento y de las nuevas redes de comunicación masiva para parecer verdades y manipular a sus usuarios. Ese era, en parte, el mundo en el que vivió Poe. ¿Se parece al nuestro o no?

“Todos esos aspectos de la tecnología —salvación, liberación, versiones más perfectas de la naturaleza y de nosotros mismos, incluso una simulación refinada del pensamiento— cobraron fuerza por primera vez durante la Revolución Industrial. Estas ideas eran fundamentales para las nuevas tecnologías de la comunicación que se extendían en la época de Poe, y suscitó un gran entusiasmo como profunda ansiedad. El fue uno de los primeros críticos de la inteligencia artificial, como se ve en uno de sus primeros ensayos, sobre el automata que juega al ajedrez. He recordado este trasfondo gótico de la inteligencia artificial por un libro reciente, ‘Maniac’, del autor chileno Benjamín Labatut, que trasciende algunas de las preocupaciones de Poe a los siglos XX y XXI. Las reflexiones de Poe sobre lo que pueden y no pueden hacer las máquinas continúan a lo largo de toda su obra, hasta llegar a ‘La filosofía de la composición’, de 1846. En este ensayo afirma en broma que ‘El cuervo’, su poema más famoso, fue escrito siguiendo una serie de reglas estrictas y mecánicas, casi como por una inteligencia artificial”.

—¿Es mejor reírse que tener miedo?

“El intelecto humano es al menos tan poderoso como cualquier cosa que crea, y lo peor que podemos hacer es temer a los monstruos que hemos inventado. Aunque el miedo sea real, también es una ilusión, un truco de magia, y nos podemos reír de las ilusiones. Por eso creo que es en la actitud de Poe, en su sátira, en la rapidez de su ingenio y, sobre todo, en su capacidad para habitar muchos estados mentales diferentes —a veces en secuencia, a veces todos a la vez—, donde encontramos algo valioso para el mundo en que vivimos ahora, un mundo lleno de creaciones desordenadas y formas de pensar que compiten entre sí”.

—Se parecen entonces nuestro mundo y el de Poe.

“En muchos aspectos, las décadas de 1830 y 1840 resuenan profundamente con nuestra situación actual: en nuestra política, en nuestro paisaje mediático y en nuestra ambivalente relación con la tecnología. Poe, al menos, nos muestra cómo tener miedo, cómo afrontarlo con inteligencia y cómo reír”.



En muchos aspectos, las décadas de 1830 y 1840 resuenan profundamente con nuestra situación actual: en nuestra política, en nuestro paisaje mediático y en nuestra ambivalente relación con la tecnología. Poe, al menos, nos muestra cómo tener miedo, cómo afrontarlo con inteligencia y cómo reír”.